



Arturo Sosa medita con budistas en Camboya en una imagen sorprendente

INFOVATICANA

“Es profundamente consolador ver cómo estamos unidos en nuestro deseo de promover la paz y la reconciliación en nuestro mundo”, aseguró el general de los jesuitas, que abogó por promover el diálogo interreligioso.

El P. Arturo Sosa, general de la Compañía de Jesús, ha viajado a Camboya en la segunda etapa de su primer viaje a Asia Pacífico. Según recoge la crónica publicada por la **web Conferencia Jesuita Asia Pacífico**, es la primera vez que Sosa visita un país de mayoría budista.

En la homilía que pronunció el 15 de julio en la capilla del Centro de Reflexión Metta Karuna en Siem Reap, el general de los Jesuitas hizo un llamamiento a “construir puentes” y crear una “cultura de hospitalidad” en un mundo en el que existe tanta violencia, divisiones e intolerancia.

Durante su visita a Camboya, el general de los Jesuitas también se reunió con un grupo de

monjes budistas para aprender acerca del budismo y del trabajo budista en favor de la paz y la reconciliación en Asia. “Es profundamente consolador ver cómo estamos unidos en nuestro deseo de promover la paz y la reconciliación en nuestro mundo”, afirmó Sosa.

Este diálogo interreligioso culminó con la bendición de las ruedas de la reconciliación situadas a lo largo de un estanque en los terrenos de Metta Karuna. Los monjes cantaron bendiciones para la paz y la reconciliación y las bienaventuranzas cristianas fueron proclamadas en lengua khmer.



En un momento posterior, el superior de los Jesuitas fue conducido al templo budista más antiguo de Siem Reap y fue invitado a sentarse entre los monjes jóvenes durante la meditación, según indica la crónica publicada por los jesuitas de la región.

Ese mismo día, el superior de los Jesuitas en Camboya, presentó la historia de la misión jesuítica en el país, desde sus comienzos hasta sus compromisos actuales en servicio social, educación, ecología, diálogo interreligioso y pastoral. En su intervención después de las

presentaciones, Sosa subrayó que “nuestra misión no es nuestra, sino que es la misión de Cristo, y nosotros los jesuitas somos también colaboradores en esa misión.”

El 16 de julio, Sosa voló a Phnom Penh, donde visitó el Museo Conmemorativo del Genocidio de Tuol Sleng. También se reunió con el obispo Olivier Schmitthaeusler, vicario apostólico de Phnom Penh.

Al día siguiente, el general de los jesuitas visitó Banteay Prieb, el centro de formación profesional de los jesuitas para sobrevivientes de las minas terrestres y la poliomielitis y personas con discapacidades de aprendizaje.



